

SEGOVIA

El gabinete de Felipe Calderón hace agua cubierto por las sombras del pasado. El porvenir es muy negro. No se ven muchas soluciones viables.

Entre las sombras del futuro

RAFAEL SEGOVIA

Como empieza a ser costumbre el señor Calderón se sacude los problemas con poca habilidad. Sabe que su gabinete hace agua por todas partes, pero lo mantiene. Son otros tantos responsables de la situación del país. Con mucha habilidad, eso sí, tan pronto se considera el responsable máximo, él decide, ordena y manda, tan pronto los considera unos pobres hombres que meten la pata, no saben lo que dicen, ofenden a gente que él necesita sin necesidad.

Dada la situación internacional, los problemas a los que debe enfrentarse son sobre todo problemas de información. El Estado fallido se le quedó atravesado en el gañote porque la ofensa venía de Estados Unidos. No supo cómo agarrar la ofensa -falta de costumbre para debatir- y dijo, aseveró, varias cosas que él mismo no cree, es más, cree lo contrario. Su alabanza "una Suprema Corte en una de sus mejores épocas", pero sobre todo "el Poder Legislativo robusto y que funciona", esto último no se sabe a qué se refería.

La culpa fundamental de cuanto ocurre está en un tema peliagudo: en la cultura política catastrófica que padecemos, donde no se encuentra compromiso alguno. Por su parte se escurre ante las fechas de su acción, combate, lucha, pero no sabe cuándo podrá mostrar algún resultado. Los instrumentos fallan: "en el sexenio pasado hubo una desertión de casi un ejército de un total de 260 o 280 mil elementos salieron casi 130 mil elementos". Como le ha subido el sueldo a los soldados espera corregir esta situación, piensa establecer así lealtad y arraigo de los soldados "a su militancia".

La situación es difícil desde un principio y desde luego disimula de la que se da en otros países. Calderón es el resultado de una elección cuestionada. En Europa es una situación que no se ha presentado, por así decirlo, nunca. Ha habido golpes de Estado, ha habido disgusto por los resultados, pero incluso Hitler es la consecuencia de una elección que no fue puesta en duda por nadie.

Lo que no es el caso de Calderón, su elección fue cuestionada, no desde su punto de vista, no por su partido. Vuelve pues a presentarse el 0.7 por ciento y, fuera cual fuera su posición, el nacimiento de su soledad. Hay algo que desde un principio no funciona, empezando por las reformas, produciendo un auténtico desastre, aunque él no lo cree es el principio de su soledad, el de un país que le da la espalda. ¿Tuvo que ver él, o su partido, con el reconocimiento escandaloso de los llamados

"vencedores" de una elección interna del PRD? Su antipatía por Andrés Manuel López Obrador no la puede esconder. En todo caso mandó al poder a una serie de individuos incapaces, dispuestos a todo, callados -siguen- ante su tropelía. Ahora, ante la tropelía de los consejeros del IFE, deben callarse y alegar la ley ante unos hombres que sólo piensan en su patrimonio.

No hay mal que dure 100 años ni cuerpo que lo resista. Si llevamos la sabiduría popular a sus últimas consecuencias el PAN y sus jefes y jefecillos van a tener sorpresas: el PRI se ha recuperado porque el PRD ha caído; y se ha recuperado porque es un partido responsable al aceptar la reforma petrolera, ante la cual guarda un silencio complicado puesto que el seguro del que gozamos no va más allá del final del año. Después seguiremos sabiendo el precio del diesel porque es imposible reducirlo.

Los políticos calderonianos van para largo, como la situación económica de las clases necesitadas, de las que asaltan trenes porque no tienen trabajo. Que el subsecretario de Gobernación duerma tranquilo pues él sabe que los mexicanos han optado por la paz, el orden y la serenidad ante la crisis económica. Todo puede controlarse informando a la sociedad, abriendo las puertas de par en par, hasta ahora cerradas por una burocracia que él nombró y que ahora encierra. En su famosa entrevista, termina diciendo que con su computadora en constante movimiento sabe lo que la gente opina. Más le valdría no saberlo.

No le quedan muchas soluciones al Presidente. Por consiguiente usará la más socorrida, echarse en brazos de Estados Unidos cuando llegue la hora y renunciar a toda empresa azarosa antes de que sea demasiado tarde. Seguirá, pues, la solución latinoamericana, buscar al dueño de la crisis, de quien pueda encontrar una solución, mala para México pero la única posible.

Para empezar van a cuidar la venta de armas, van a buscar que el Ejército mexicano se arme de verdad. Ningún Ejército se arma gratis: helicópteros, aviones sin piloto, ametralladoras ultrarrápidas y todas las monerías que el hombre americano inventa se pondrán a disposición del Ejército de aquí, de tal manera que la capacidad del narcotráfico se verá disminuida, y la de México también. Se sabe que estos juguetes no se regalan, de tal modo que cuando -si llega ese día- nos enteremos de cómo anda la balanza de pagos -aunque



Fecha 06.03.2009	Sección Primera - Opinión	Página 12
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

se busque la no coincidencia con unas elecciones- va a ser difícil para el gobierno dar una explicación aceptable. Entre muchas otras razones porque las remesas de los mexicanos residentes en el extranjero van para abajo, las exportaciones caen sin que nadie las detenga en su caída, los bancos están en el límite de sus posibilidades, el desempleo está disparado pese a los discursos lacrimosos del gobierno, como los del señor Martínez Cázares que en una posición desesperada

ahora escribe con su gracia convincente contra el PRI. Con esperar al 5 de julio basta para conocer cuál va a ser su explicación de la situación del gobierno después de esta consulta. Ya se conoce el pensamiento del Presidente acerca del IFE, que siendo una de las instituciones en otras ocasiones alabadas por él ahora resulta estar dominada por los partidos. El porvenir no puede estar más negro, sólo queda un recuerdo de un PRI obediente y de unos secretarios silenciosos. A uno se le ocurrió hablar. Ya vimos el resultado.